

**IERAL**

*Fundación  
Mediterránea*

## Foco Social

Año 5 - Edición Nº 13 - 8 de Marzo de 2016

### En el día de la Mujer: desafíos sociales y económicos para la igualdad

María Laura Caullo y Gerardo García Oro

Edición y compaginación  
Karina Lignola y Silvia Ochoa

**IERAL Córdoba**  
(0351) 473-6326  
ieralcordoba@ieral.org

**IERAL Buenos Aires**  
(011) 4393-0375  
info@ieral.org

**Fundación Mediterránea**  
(0351) 463-0000  
info@fundmediterranea.org.ar



## Resumen Ejecutivo

Con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, fecha declarada oficialmente en 1975 por la asamblea general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), resulta oportuno preguntarse: ¿Cómo se están preparando las mujeres en Argentina para los desafíos que enfrentan en la actualidad?

Al respecto, se destaca que hoy en día las mujeres son mayoría en entornos educativos formales de nivel medio y progresan más exitosamente en relación a sus pares varones. A su vez, el género femenino domina en cuanto a la proporción de egresos en la mayoría de las orientaciones científicas, a excepción de las ciencias aplicadas a la tecnología.

Sin embargo, pese a una formación promisoriosa, enfrentan serias dificultades laborales. Encontrando que a lo largo de los últimos 12 años en Argentina no se observaron progresos significativos en el grado de involucramiento de las mujeres con el mundo del trabajo. Por el contrario, mientras que para el año 2003 la participación laboral femenina alcanzaba al 38,6% del total de mujeres, hacia el año 2015 esta participación se contrajo al 36,2%, un aspecto que luce a contramano de las tendencias observadas en países que logran fortalecer sus mercados laborales y generar oportunidades inclusivas de participación en el empleo.

En perspectiva, la tasa de actividad promedio de Argentina para el primer semestre 2015 alcanzó el 44,5% de la población total, la cual involucra una mayor participa en la actividad económica en el caso de los varones, cuya tasa de actividad alcanza al 53,2% de éstos para dicho periodo, frente al 36,2% de las mujeres. La situación se agrava cuando se trata de mujeres con hijos a su cargo, entre las cuales la participación laboral para el primer semestre de 2015 alcanza tan sólo al 31,2%.

Por otra parte, la precariedad laboral representa un indicador de suma importancia, para el cual, la incidencia resulta superior en el caso de mujeres con hijos a su cargo. Casi la mitad de las mujeres ocupadas con hijos dependientes desarrolla su actividad laboral con altas dosis de precarización.

Finalmente, el problema de género se magnifica cuando se trata de los jóvenes. Al analizar el rango etario que comprende entre los 18 y los 24 años de edad, la incidencia de jóvenes "Ni Ni" fue del 18,2% en Argentina para el primer trimestre 2015. Este inconveniente posee mayor peso entre mujeres que entre varones (25,8% versus el 11,1% respectivamente) y aún cobra mayor importancia al observar la incidencia de la problemática sobre las mujeres jóvenes con hijos, donde una de cada tres es "Ni Ni", requirente de importantes dosis de políticas laborales y de promoción social en forma activa.

En suma, el camino de la inclusión social y la eliminación de la pobreza requiere la consideración de la situación económica, laboral y social de múltiples poblaciones vulnerables, entre las cuales la mujer y las condiciones de género debieran ser consideradas con especial atención. Una forma de lograrlo es la incorporación de lineamientos de género en la propia definición y formulación de políticas sociales conectadas a estas problemáticas.

## En el día de la Mujer: desafíos sociales y económicos para la igualdad

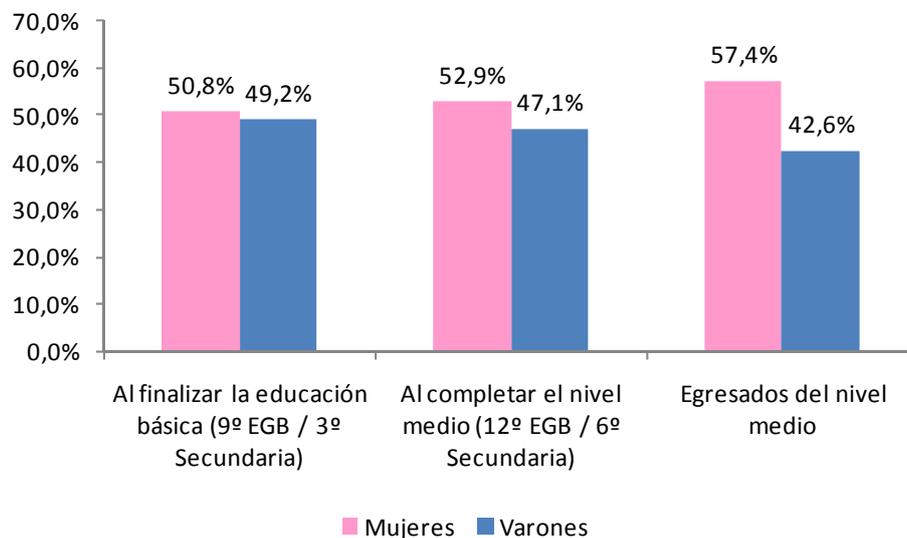
### La perspectiva de género y los procesos formativos

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce el 8 de marzo como “Día de la Mujer Trabajadora”, conocido comúnmente como Día de la Mujer, fecha en que se conmemora la lucha de la mujer por su participación en igualdad respecto a sus pares masculinos, tanto en su incorporación social como en su desarrollo íntegro como persona. Con motivo de esta celebración resulta oportuno preguntarse: ¿Cómo se están preparando las mujeres en Argentina para los desafíos que enfrentan en la actualidad?

Las mujeres de hoy son mayoría en entornos educativos formales de nivel medio y progresan más exitosamente en relación a los varones, ampliando su brecha de participación respecto a éstos al analizar los ciclos sucesivos que comprende este nivel educativo.

Por ejemplo, en base al Anuario de Estadísticas Educativas correspondiente al año 2014 del Ministerio de Educación de la Nación, mientras que al finalizar la educación básica (9° año del EGB ó 3° año de la secundaria según la modalidad) la proporción de mujeres alcanza al 50,8%; al completar el nivel medio (12° año del EGB ó 6° año de la secundaria) ya representan el 52,9% y entre el conjunto de egresados de la educación común las mujeres alcanzan una representatividad superior al 57% respecto a sus pares masculinos que, conforme avanzan en su trayecto educativo, parecen presentar mayores inconvenientes.

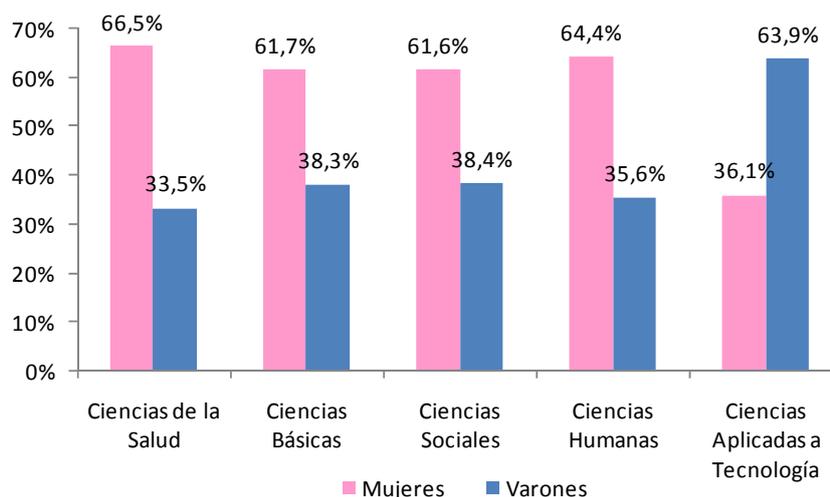
**Porcentaje de mujeres y varones según nivel educativo y relación entre egresados de la educación media – Año 2012**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Anuario Educativo 2014 – Ministerio de Educación de la Nación.

A su vez, el género femenino domina en cuanto a la proporción de egresos en la mayoría de las orientaciones científicas, a excepción de las ciencias aplicadas a la tecnología. Este hecho brinda un panorama alentador en cuanto a los procesos formativos de éstas y las posibilidades de inserción laboral de las mujeres a futuro.

**Porcentaje de mujeres y varones egresados del nivel medio según orientación – Año 2014**

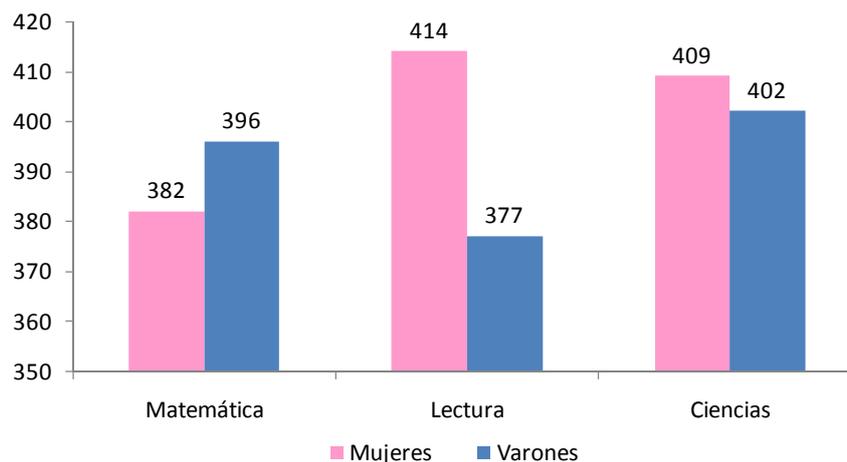


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Anuario Educativo 2014 – Ministerio de Educación de la Nación.

Al mismo tiempo, el desempeño educativo de las mujeres en las pruebas PISA es superior al de los varones en las áreas de lectura y ciencias, aunque éstas presentan mayores dificultades en las pruebas de aptitudes referidas a las matemáticas. Como es

conocido, esta prueba tiene por objeto evaluar hasta qué punto los alumnos cercanos al final de la educación obligatoria han adquirido algunos de los conocimientos y habilidades necesarios que son requeridos para la participación plena en la sociedad del saber, según estima la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

**Puntaje en Pruebas PISA de rendimiento educativo 2012 – Mujeres y Varones según disciplina**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Pruebas PISA OECD 2012.

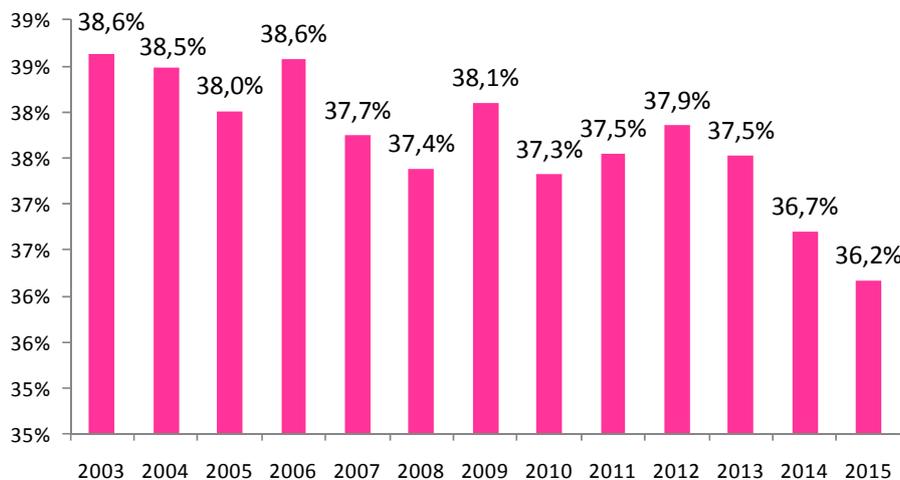
## **Pese a una formación promisoriosa, enfrentan serias dificultades laborales**

Un síntoma alentador de inclusión se deriva del hecho que hacia el nuevo milenio las mujeres han avanzado en el reconocimiento de sus derechos laborales y sociales en comparativa con los comienzos del siglo pasado. Sin embargo, todavía persisten importantes desigualdades pendientes de resolver.

Por esto, la discusión actual en materia de género centra su atención en la escasa participación laboral de la mujer, por encima del difundido problema correspondiente a la brecha salarial entre varones y mujeres, que afortunadamente, ha tendido a reducirse en los últimos años y está próximo a resolverse.

Si bien, a lo largo de los últimos treinta años, en la Argentina tuvo lugar un constante incremento de la participación económica de las mujeres, a lo largo de los últimos 12 años no se observaron progresos significativos en el grado de involucramiento de éstas con el mundo del trabajo. Por el contrario, mientras que para el año 2003 la participación laboral femenina alcanzaba al 38,6% del total de mujeres, hacia el año 2015 esta participación se contrajo al 36,2%, un aspecto que luce a contramano de las tendencias observadas en países que logran fortalecer sus mercados laborales y generar oportunidades inclusivas de participación en el empleo.

**Tasa de participación laboral femenina – Periodo: 2003 a 2015**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH – INDEC.

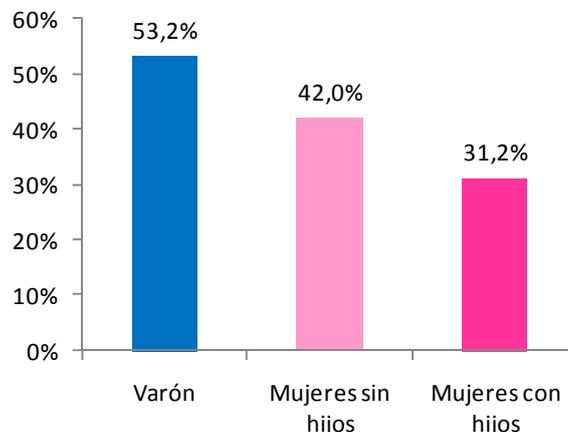
En perspectiva, la tasa de actividad promedio de Argentina para el primer semestre 2015 alcanzó el 44,5% de la población total, la cual involucra una mayor participa en la actividad económica en el caso de los varones, cuya tasa de actividad alcanza al 53,2% de éstos para dicho periodo, frente al 36,2% de las mujeres.

En consecuencia, se observa que las mujeres, pese a tener un mejor desempeño educativo que sus pares masculinos, encuentran mayores obstáculos y condicionamientos para incorporarse a la vida laboral activa.

Estos condicionamientos se agravan cuando se trata de mujeres con hijos a su cargo, entre las cuales la participación laboral para el primer semestre de 2015 alcanza tan sólo al 31,2%. Probablemente, la organización del hogar influya de manera significativa en esta decisión, un caso requirente de políticas específicas para estimular las oportunidades reales de éstas mujeres.

**Tasa de participación laboral - 1° Sem.2015**

En % de la población total del grupo respectivo



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH – INDEC

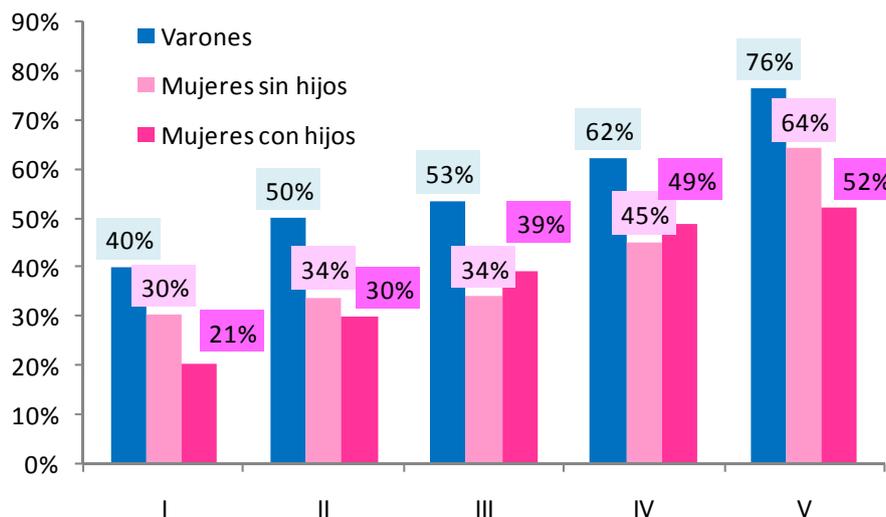
Esta conclusión preliminar se evidencia más claramente al comparar la participación laboral por género a través de los distintos quintiles de la distribución del ingreso per cápita familiar de Argentina.

Así, a través de los distintos estratos socio-económicos no sólo se observa una constante diferencia de participación laboral entre varones y mujeres (que levemente se reduce en los estratos más altos), sino que además puede concluirse que el entorno socio-económico en que habita el hogar condiciona las oportunidades de participación laboral de las mujeres.

En esta perspectiva, entre las mujeres que habitan en el 20% de los hogares más pobres tan sólo participan del mundo laboral (como ocupadas o desocupadas) el 30% de las mujeres sin hijos a su cargo y tan sólo el 21% de aquellas que poseen hijos dependientes (menores de 18 años de edad). En el otro extremo, el 20% de los hogares más ricos la participación laboral de éstos conjuntos se duplica.

**Tasa de participación laboral según quintil de ingreso per cápita familiar - 1° Sem.2015**

En % de la población total del grupo respectivo



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH – INDEC

Por otra parte, la precariedad laboral representa un indicador de suma importancia en el análisis del mercado de trabajo, fundamentalmente porque revela la proporción de los puestos de trabajo que no se encuentran registrados por su respectivo empleador ó presentan deficiencias en términos de productividad y condiciones laborales.

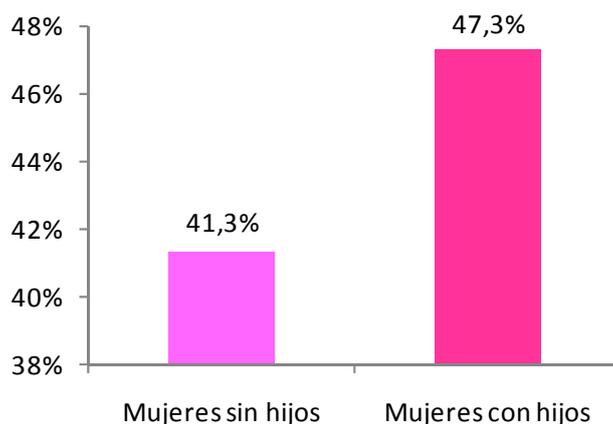
Esta proporción de trabajadores no tiene acceso a los beneficios de un empleo registrado, como aportes jubilatorios y obra social (entre otros conceptos de la seguridad social), lo que ubica al trabajador en una posición de mayor vulnerabilidad.

A nivel nacional, la proporción de trabajadores precarizados, lo que implica principalmente aquellos trabajadores que son cuentapropistas no profesionales y/o patronos, pero cuya retribución se encuentra por debajo del promedio general, más los

trabajadores asalariados no registrados y a los trabajadores sin salarios, alcanza el 44,8% del total de ocupados, dato correspondiente al primer semestre 2015.

Las mujeres no se encuentran exentas de esta problemática, cuya incidencia resulta superior en el caso de mujeres con hijos a su cargo. Casi la mitad de las mujeres ocupadas con hijos dependientes desarrolla su actividad laboral con altas dosis de precarización.

**Incidencia de mujeres ocupadas en puestos precarios**  
En % del total de trabajadores del grupo de población respectivo

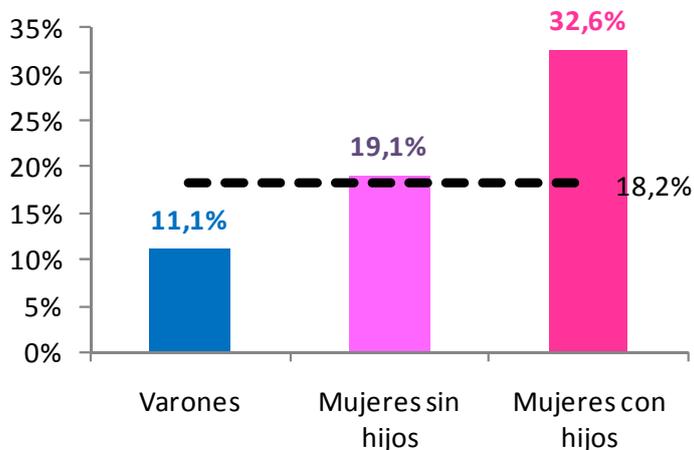


*Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH – INDEC*

Finalmente, el problema de género se magnifica cuando se trata de los jóvenes. Si se analiza a los mismos en el rango etario que comprende entre los 18 y los 24 años de edad, por tratarse de jóvenes en edad de haber culminado la educación media, se observa que la incidencia de jóvenes que no trabajan, no estudian ni buscan trabajo (típicamente denominados como jóvenes "Ni Ni") fue del 18,2% en Argentina para el primer trimestre 2015.

Este inconveniente posee mayor peso entre mujeres que entre varones (25,8% versus el 11,1% respectivamente) y aún cobra mayor importancia al observar la incidencia de la problemática sobre las mujeres jóvenes con hijos, donde una de cada tres es "Ni Ni", requirente de importantes dosis de políticas laborales y de promoción social en forma activa.

**Incidencia de jóvenes “Ni Ni” entre varones y mujeres de 18 a 24 años de edad**  
En % del total de jóvenes del grupo de población respectivo



*Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH – INDEC*

En suma, el camino de la inclusión social y la eliminación de la pobreza requiere la consideración de la situación económica, laboral y social de múltiples poblaciones vulnerables, entre las cuales la mujer y las condiciones de género debieran ser consideradas con especial atención. Una forma de lograrlo es la incorporación de lineamientos de género en la propia definición y formulación de políticas sociales conectadas a estas problemáticas.